

Rev. Oscar Galdona



REPARANDO ALTARES

REPARANDO ALTARES

1ª REYES 18:21-39

²¹Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. ²²Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres. ²³Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. ²⁴Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho. ²⁵Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escogeos un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. ²⁶Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. ²⁷Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle. ²⁸Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajabán con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. ²⁹Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase.

³⁰Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado. ³¹Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre, ³²edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. ³³Preparó luego la

leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña.³⁴ Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez,³⁵ de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja.

³⁶Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas.

³⁷Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos.³⁸ Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja.³⁹ Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!

LA PRUEBA DE FUEGO:

INTRODUCCIÓN: Una vez que Elías reunió al pueblo en el Monte Carmelo, Ya había reprochado la vida del rey Achab. Ya había presionado al pueblo a responder a su pregunta. Estaban ante tremenda y solemne disyuntiva. Era tiempo en que este pueblo frío y desobediente tomara decisión. Así que frente al pueblo pone a Dios a prueba con el reto de que el Dios que responda con fuego ese es Dios.

A la vez que pone su corazón tras su pueblo para que despierte y obedezca. Ante tal proposición el pueblo se vio obligado a responder “bien dicho”. La gente no ha cambiado mucho todavía, estoy seguro que muchos estarán dispuestos a poner a Dios a prueba en esta forma.

Pero tan poco fuego se ve últimamente en las iglesias que los hombres preguntan: “¿Dónde está el Dios de Elías?”. Porque el Dios de Elías se conoce por un Dios de fuego. Veamos pues lo que nos enseña la prueba de fuego que el

profeta propuso ante el pueblo.

DIOS RESPONDE PORQUE ES DIOS DE FUEGO:

Cuando Elías hizo esta proposición, dejó asentada una gran Verdad. Pablo la entendió y escribió: “Nuestro Dios es Fuego consumidor”. Hebreos 12:29. Su obra marcha con ese Fuego de arriba.

No con ejercito ni con fuerza, sino con mi Espíritu. Zacarías 4:6.

El fuego artificial en nuestras iglesias no da resultados, nunca ha dado, ni nunca dará... Eso es fuego extraño.

Cuanta paciencia y misericordia la de Dios, tolerando todo el tiempo fuegos extraños. Necesitamos el Fuego Sobrenatural de arriba.

Dios ayer como hoy, está dispuesto a probarnos que su Fuego no se extingue y quiere traerlo a nuestras vidas y a nuestros cultos. Aquí nos reunimos, cantamos, oramos y hablamos. Pero nada extraordinario sucede. Necesitamos algunas reuniones o cultos de este tipo, que no podamos explicar por lo Sobrenatural. Que los que vengan tengan que decir: “Hemos visto Maravillas hoy... nunca tal hemos visto”.

En el mensaje “Es tu vida digna del Evangelio” Pag. 13:60-61 y Pag. 14:66.:

60 Una cierta iglesia grande, una iglesia Bautista, que yo conozco, despide a la iglesia después de la escuela dominical por quince minutos para que el pastor y todos ellos puedan salir afuera para fumar antes de entrar nuevamente y servir en el culto del Señor. Juan Smith, el fundador de esa iglesia, oró a tal grado que Dios enviara un avivamiento hasta que sus ojos se le hinchaban de noche y luego su esposa tenía que guiarlo a la mesa y alimentarlo con una cuchara. Ese hombre daría vueltas en la tumba si supiera

que esa iglesia haya llegado a tal condición. ¿Qué es? Fueron invitados y rechazaron. Esa es la única cosa. Y recuerden, Jesús dijo aquí que aquellos que fueron invitados y rechazaron no gustarían de Su cena.

61 Cuando Dios envía al Espíritu Santo y toca a la puerta de un hombre y éste adrede lo rechaza, en alguna ocasión lo va rechazar por última vez. Entonces Ud. ya no será un individuo privilegiado. Ud. puede sentarse en una iglesia y escuchar el Evangelio y estar de acuerdo con el Evangelio. Ud. quizás hasta dirá: "Yo sé que es correcto," pero no levanta ni un dedo para ayudar en el asunto. ¿Ve? Ud. simplemente lo escucha porque dice: "Yo creo que es correcto." Eso solamente es simpatizar. Yo podría decir: "Yo creo que tengo aquí diez mil dólares." Eso no significa que los tenga. ¿Ven? Yo podría decir: "Esa es agua buena y fría," y a la vez rechazar tomármela. ¿Saben lo que quiero decir? Y esto aquí es Vida Eterna. Y al rechazarla, un día Ud. cruzará la línea entre el juicio y la misericordia, y entonces no tendrá el privilegio de venir y recibirla.

66 Ahora, lo mismo se aplica a lo espiritual que a lo natural; eso es que si nosotros como herederos de la Vida Eterna, oímos el Evangelio, y sabemos que es la verdad, y lo rechazamos, y rehusamos hacerlo o escucharlo, en eso tomamos la marca de la bestia.

Y no como el infiel ante una iglesia que se estaba quemando, quien dijo: "yo nunca vi esta iglesia incendiada nunca". Necesitamos fuego de arriba y no el que pueda generar nuestras bujías, fuego extraño avergüenza al Evangelio. ¿Para que usarlo cuando tenemos el fuego que lo incendia todo? Una reunión donde el Poder de Dios se haga manifiesto y real vale todos nuestros esfuerzos y debe ser nuestro ideal y nuestra meta.

Antes del fuego, ¿Qué es necesario hacer?. ¿Que hizo Elías cuando el pueblo estuvo dispuesto y aceptó la prueba?

1ª Reyes 18:30:

³⁰Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado.

Elías comenzó su demostración reparando el altar del Señor. Y hermanos, nunca se ha dicho de un avivamiento que no halla comenzado así.

Debe comenzar con nosotros: reparando nuestros altares delante del Señor. Si Dios ha de respondernos con fuego de arriba debemos comenzar como Elías, reparando nuestros altares. Nuestros altares están rotos, destruidos, olvidados, defraudados, etc.

Influencia Pag. 10:59 y Pag. 11:

59 ¿No es esa la misma actitud de muchos hoy? no les gusta tomar la corrección de la Palabra. Esta es la razón, por lo cual los vemos envueltos en un gran concilio de iglesias, sin percatarse a dónde los conducirá esto, van derecho al mundo. Miles de miembros se agregan cada año, y no ven hacia donde se está moviendo la mano de Dios. Serán iglesias muertas y formales, esto es lo que la Biblia dice que serán. Iglesia de Laodicea: "por cuanto eres tibia, Dios te vomitará de Su boca." Cristo está en la parte de afuera tratando de entrar y no lo dejan. Ese es exactamente el cuadro de hoy, pues el hombre no entiende que su posición viene de la Palabra.

60 Uzías debió haber tenido cuidado. Recuerde, hoy decimos que él era un cristiano al cual Dios había bendecido. No fue un hombre ordinario, sino que fue bendecido por Dios; pero que no aceptó la corrección. No importa lo que él había sido. No quiso entenderlo, por cuanto se sentía seguro, creyó que Dios podía dejarlo hacer lo que quisiera.

61 Esto es lo que pasa con mucha gente hoy. Alrededor del mundo hay quienes creen que Dios le permitirá todo lo que quieran, aunque esto sea contrario a la Palabra. Recuerde, Él nunca permitirá eso. Debemos volver a la corrección y aceptarla, cuando viene de la Palabra. Por la manera arrogante como él actuó, no

prestó atención a lo que este ministro le decía, e hizo lo que quiso. Deje que esto repose por un momento en su mente.

62 Cómo puede un muchacho encarar a papá o a mamá, y ver en forma desafiante la cara de una madrecita santa, anciana, de cabellos grises, cuando ella le dice: "Cariño, mamá te ha enseñado diferente a como ha sido tu comportamiento." Éste, en forma arrogante le dice: "Allá tú y tu religión. Yo hago lo que me da la gana." ¿Cuál va a ser el fin de estos jóvenes? ¿Qué les sucede? Están idos. Perdidos, tanto física y moralmente. Están completamente fuera de la misericordia. ¡Qué edad tan horrible para los jóvenes! Sean estos varones o hembras.

63 Aplique esto a lo espiritual, y piense cuán horrible es, que un hombre, o mujer, llamándose hijo de Dios, cuando vean Sus mandamientos, les dan la espalda y digan: "Mi denominación no cree de esa manera?"

64 Necesitamos influencia cristiana. Influencia que venga de la Palabra de Dios. Que exhorté; y tanto hombres como mujeres se dejen influenciar, para que puedan formar parte de la Iglesia Elegida de los últimos días. Eso es lo que necesitamos. ¡Que Dios nos lo conceda! Si así sucede, allí estará, vendrá.

65 Hallamos que Uzías, por su arrogancia fue herido con lepra. Nunca más se sanó. Nunca más se recuperó. Tuvo que separarse de la presencia de Dios y murió en un leprocomio.

¿Qué es un altar? Nuestros votos y promesas que un día hicimos y ofrecimos a Dios.

Por eso quiero que hoy despertemos a la actividad de Elías y reconozcamos que altar hemos defraudado, abandonado, destruido, olvidado, etc.

Reparemos el **altar de la consagración**, ese altar que un día levantamos para darnos íntegramente al Señor Jesús. En el que prometimos hacer su Voluntad únicamente.

Donde le ofrecimos nuestros talentos, tiempo, dinero, etc. Donde nos rendimos incondicionalmente al Señor. Este

altar debe ser reparado volviéndonos al Señor en actitud de humillación.

Os daré un nuevo corazón Pag. 10:2

Lo que sucede es que vas a la iglesia y recibes un toque, luego regresas a tu hogar diciendo: "¡Aleluya lo tengo!" Empiezas a testificar que algo ha sucedido. Ya no haces las cosas que hacías antes; pero a los pocos días, te hallas caminando por la antigua ruta otra vez: dudando, razonando y tu entusiasmo ya se ha ido. Volviendo una vez mas a estar en un sube y baja, entrando y saliendo. La verdad es que no llegaste muy lejos.

Quizás me digas: "Hno. Branham, yo tengo todas las evidencias." Recuerde, estamos hablando del producto.

He visto a paganos gritar y saltar. Los he oído hablar en lenguas, tomar un lápiz y escribir cosas en lenguajes desconocidos, levantarse otro y leerlas. Un hombre puede hablar en lenguas, puede gritar, ver visiones y hacer un sin fin de cosas; pero todo eso sin el amor divino, de nada sirve. (1 Cor.13:1-3)

Confesando nuestras faltas y haciendo promesas nuevas de separación y apartarnos del mal.

Nada menos reparará este altar fundamental. Es el pedestal: lo que reparemos sin este se caerá y se romperá.

Influencia Pag. 16:96:

⁹⁶ ¡Oh joven, cómo Dios podría usarte si tan sólo dejaras que El lo hiciera! Bella joven, con esa belleza de reina que Dios te dio, ¿por qué no la usas para influenciar en otros a que entren en el Reino de Dios? Lo que Dios te dio, la virtud de ser mujer, úsala de manera correcta, porque de lo contrario, fallarás, serás un total fracaso. Dios te hizo así, nadie puede tomar tu lugar, nadie puede llenar ese lugar. Debe ser de esa manera.

Debemos rendirnos nuevamente al Señor de manera incondicional, sin reservas ni condiciones. Nada para nosotros, todo para El. Debemos renovar nuestra

disposición para hacer Su Voluntad siempre. Este altar reparado a través del tiempo siempre ha traído fuego del Cielo y avivamiento. Si Usted hermano quiere ver avivamiento y fuego genuino busque al Señor con todo el corazón. Rinda su vida en completa consagración a El. Confiese sus faltas al Señor y a sus hermanos, y Dios será fiel en darle avivamiento.

Reparemos el altar de la Oración.

Santiago: 5:17-18:

¹⁷Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. ¹⁸Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

La oración es la respiración del alma salvada. Necesitamos reparar este altar tan necesario. Altar donde podamos elegir y luchar hasta vencer.

Muchos han descuidado su vida de oración, ya no oran ni suficientemente, ni con clamor y lagrimas como antes. Estamos llamados a comenzar ya, a repararnos en esto porque sin la oración estamos perdidos.

El profeta dice: que una persona que no ora es un creyente derrotado.

Velo adentro Pag. 19:148:

148- Es igual a un Cristiano que se ha escondido con Dios en la quietud de la noche y se levanta al día siguiente lleno de frescura y una vida perfumada, ese es alguien con quien Ud. le gustaría hablar, alguien que le dará ánimo y que Ud. tendrá confianza en él. ¡Cuánto le agradaría a Ud. hablar con su vecino! Eso es frescura y olor.

Este altar nos llevará a adquirir fuerza y vigor. Hará que seamos poderosos como Elías para pedir el fuego y verlo descender.

Hagamos tiempo específico y definido para orar. Hombres y mujeres de poder han sido siempre personas de oración. Seamos nosotros así. Comencemos ahora mismo. El Señor dijo velad y orad...

Reparemos el **altar de lealtad al Señor**.

1ª Reyes 19:10:

¹⁰El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida

Elías fue leal en todo al Señor hasta el punto de quedarse solo. “Yo solo he quedado”. Dios aborrece la deslealtad entre sus hijos. Aquellos que prometen y dejan al Señor esperando.

Eclesiastés 5:4-6:

⁴Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. ⁵Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. ⁶No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?

Que tienen un pie adentro y otro afuera. Se acomodan a las circunstancias y defraudan al señor, a hermanos y a la iglesia, cuando en su corazón han prometido lealtad en algunas cosas al Señor y no han sido fieles. ¡Usted debe saber!

Prefieren complacer al amigo, al mundo, familiares, patrón,

etc. Y entristecen al Señor.

¿Quién vale más para Usted? Entonces reparemos el altar de lealtad al Señor. Seámosle leales a costa de nuestra vida, si fuera necesario. Nada menos demanda El. Debemos repararlo ahora.

“Yo honro a los que me honran” 1ª Samuel 2:30. Honremos al Señor y el nos honrará derramando fuego desde el cielo (Fuego Santo).

Reparemos el **altar de la fe**. Elías reparó el altar en fe, creyendo. Sabía que Dios no lo dejaría avergonzado. El que en mí cree no será avergonzado. Este altar en algunos está por el suelo. Hay duda e incredulidad que destruye. Esta actitud es pecado grave delante de Dios. Este pecado tiene condenado a todo el mundo. No creerle a Dios es hacerle mentiroso 1ª Juan 5. Esto es lo que algunos hacen hoy. Y así atan las manos a Dios. Necesitamos reparar este altar renovando nuestra fe y confianza en las promesas de Dios. Recordemos que sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11).

Creyéndolo al pie de la letra, sin dudar, ni regatearlas, ni acomodarlas, ni mezclarlas. Sin irnos al brazo humano que es frágil.

Salmos 146:3-5:

³ No confiéis en los príncipes, Ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación.

⁴ Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; En ese mismo día perecen sus pensamientos.

⁵ Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, Cuya esperanza está en Jehová su Dios,

Nuestro Dios es Dios de fe, que honra la fe en Su Palabra. Debemos comenzar leyendo y estudiando más la Palabra de Dios. La fe viene por ella. Reparemos este altar

creyendo en Dios para todo. El responderá. Porque todo lo que orando pidieres creed que lo recibiréis y os vendrá. La fe aun como un grano de mostaza.

Reparemos **el altar familiar**. Este altar en que la madre y el padre delante de Dios gimen y lloran en oración privada y con sus hijos e hijas, etc. Donde las cosas de Dios sean la conversación y el plato exquisito, que nunca aburre. Donde se busca y halla solución en amor a todo problema espiritual de nuestras vidas. Donde la Palabra de Dios es leída con agrado y con sed abundante como el Salmista (Salmo 42). Donde la oración es el primer pedestal del día y el ultimo de la noche. Reparemos este precioso altar delante del Señor hoy. En el mensaje "Solamente una vez más Señor" Pag. 31:133-136:

133 Uds. madres, Uds. padres, ¿están listos para establecer el altar en su casa y echar fuera la Televisión? ¿Están listos para echar fuera de la mesa ese juego de barajas, yesos libros de comiquitas que sus niños leen, preparando así sus mentes infantiles para el estruendo que el diablo les habrá de dar? ¿Estás tú dispuesto a establecer el antiguo altar familiar otra vez, o quieres continuar tal cual como ahora estás? Si quieres continuar así, entonces no estás en condición para venir. Pero yo ruego que seas como Samsón, que veas el precio y estés listo: "Señor: déjame morir con ellos".

134 El sabía cuánto le iba a costar si Dios contestaba su oración. Desde que he estado aquí, he visto a muchas gentes venir al altar, y he visto al Espíritu Santo venir sobre ellos, y los tales no quieren morir. Quieren mantenerse vivos para el mundo. Tú no puedes servir a dos señores al mismo tiempo. ¿Estás tú dispuesto a abandonarlo todo para servir a Dios? Escúchelo a él clamando: "Señor, solamente esta vez más".

135 ¿Están Uds., los de la Iglesia Pentecostal, los del Concilio General, los de las Asambleas de Dios, los de la Iglesia de Dios, y el resto de Uds., están dispuestos a pagar el precio? ¿Están Uds. dispuestos a decir: Una vez más, Señor, aquí estamos. No tenemos la audacia, el espíritu cristiano para estrechar la mano de

nuestros hermanos unitarios, o la de nuestros hermanos trinitarios. No tenemos la audacidad para hacerlo. No hemos tenido la gracia para hacerlo. Cuando nos hemos dado cuenta adonde nos han llevado, partidos en organizaciones y apartados del compañerismo, con una congregación tan envenenada, el uno en contra del otro, de tal manera que casi no se hablan los unos a los otros en la calle, cuando la verdad es que somos llamados a ser moldeados en una sola masa de barro por el Espíritu Santo?

136 ¿Está Ud. dispuesto a clamar: Permite que suceda una vez más, Señor? Si es así, seguramente que Dios oírás su oración. Observe a ese hombre, con todas sus fibras, parado allí con su gran fuerza, pero ciego todavía. El conocía el precio. El conocía la posibilidad, y dijo: "Una vez más, Señor." Una vez más, Señor, toma venganza por mis ojos. Cuando él hizo esta oración, Dios le respondió. Todas las fibras de su cuerpo comenzaron a entesarse. El Espíritu comenzó a venir sobre esos músculos. Oh, si pudiéramos sentir al Espíritu viniendo en nuestras reuniones de oración, los miércoles en la noche, o en nuestra Escuela Dominical, y sentir las fibras de los músculos del poder de Dios, entesándose, en donde el Espíritu Santo pudiera venir y entrar, no en una mofa, sino en un genuino Espíritu para revelar el secreto del corazón, y para sacar el pecado que esté allí, y echar afuera el mal.

Reparemos el **altar de la reverencia**. Elías era un hombre reverente en su Culto a Dios. El no hacía como muchos Cristianos hoy. Los paganos ganan a muchos cristianos en esto. El temor a sus dioses de barro, madera, etc. Les mantiene mudos durante su culto. Muchos ante el Dios Vivo se portan irreverentes. Hablan, ríen, mascan chicles, etc.

Los budistas no entran a sus santuarios sino descalzos para no hacer ruido, muchos Cristianos entran a Taconeando y Hablando. En vez de tomar una actitud de oración. Esto es falta de temor de Dios. Cuidémonos del azote de cuerdas y propongámonos a reparar este altar. "Mi Casa, Casa de oración será llamada de todas las naciones". Conducta, Orden y Doctrina.

Reparemos el **altar de unidad en paz y amor**. Dios llama a Sus hijos pacificadores mansos. Mateo 5:9.

⁹Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

En cambio hay quienes viven como perros y gatos. Están a la caza de cositas para reñir y tumbar. Cuando son ofendidos parece que dan gracias por la oportunidad, porque así pueden mostrar lo que son capaces de decir y hacer en mal. Están a la caza del hermano o hermana para llenarle y darse por satisfechos. En vez de reinar la paz y el amor y ser sufridos, existe egoísmo, rumores, etc. Esto entristece grandemente al Señor. Gran numero da lugar al diablo en vez de dar lugar al Espíritu Santo, cometen con facilidad los pecados de Efesios 4:31:

³¹Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

No pelean quizás con los de afuera, pero con nosotros si. Tremendo mal del cual cada uno tendrá que dar cuenta al Señor, si no nos arrepentimos. Debemos reparar este altar ahora mismo. ¿ha ofendido Usted a alguien? Repare esto ya. Aprendamos a ser mansos, humildes, peregrinos.

Leamos lo que dice Romanos 12:10,16-19 y 21:

¹⁰Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

¹⁶Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. ¹⁷No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. ¹⁸Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. ¹⁹No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está:

Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.

²¹No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Reparemos este altar a costa de sacrificios. Porque la unidad tiene su base en el amor, y el amor es:

⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

1ª Corintios 13:4.

Reparemos este altar ahora mismo.

Reparemos el **altar de la lectura de la Palabra y del mensaje**. Cuando comenzamos leíamos a diario la Palabra, pero ¿Que ha pasado? Hemos caído en el conformismo espiritual. ¿Estamos leyendo otros libros que no nos traen ningún provecho?. Es hora de reparar este altar, de escudriñar las Escrituras y el mensaje de la hora.

Reparemos también el **altar de la adoración**:

¿Cómo esta nuestra adoración a Dios?, ¿Dedicamos tiempo para alabarle y glorificarle? Cuando Su Palabra nos dice que fuimos escogidos para alabanza de la Gloria de Su Gracia. Dios merece y desea ser adorado, El es Todopoderoso y Suficiente, Sus Obras son grandes. Alabémosle con todo nuestro corazón porque El habita en medio de las alabanzas de Su pueblo. Cuando lleguemos al culto vamos “a entrar en adoración a El”.

Es tiempo de reparar todos los altares. Cuando reparemos nuestros altares destruidos y abandonados tendremos la experiencia de Elías. Elías vio venir Fuego del arriba. Fuego genuino, que consumió todo. Y así como consumió todo lo que allí estaba, así quemará en nosotros nuestras escorias, pecados, etc. Quemará las piedras, la madera, y el polvo de nuestras vidas. A la vez que aceptará con fuego

también nuestro sacrificio: El corazón contrito y humillado no despreciará El (Salmo 51:12). Entonces las gentes como en aquel entonces se levantarán para exclamar: “Jehová es el Dios, Jehová es el Dios”. Porque habrán visto su manifestación poderosa en nuestras vidas y en nuestra iglesia. Solo así podremos decir con confianza y fe: “Sube, come y bebe, porque una grande lluvia suena”. ¡Que bendición! Sí.

Sí, una lluvia de bendiciones que sobrepujará y rebosará nuestros estanques y vasos. El camino está claro hermanos, no hay otro, reparamos nuestros altares y Dios nos bendecirá.

Obediencia completa a la Palabra nos da derecho a la Señal. Tomemos nuestra decisión de reparar los altares y Dios nos dará Su bendición. Amén.



J - 29649132 - 1

Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.706



TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>

ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164

Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

JULIO 2011